

**LA ACTIVIDAD TAMBERA ENTRE EL “NEOLIBERALISMO” Y EL
“NEOPROGRESISMO”. UNA APROXIMACIÓN CUALITATIVA AL
IMPACTO DE LOS CONTEXTOS MACROECONÓMICOS EN EL
DISTRITO SA PEREIRA, SANTA FE (1990-2015)**

Lautaro Andrés Méndez;

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral (UNL)

lautaroamendez@gmail.com

RESUMEN

En el siguiente trabajo buscaremos indagar acerca del alcance de medidas macroeconómicas en la actividad tambera del distrito Sa Pereira entre 1990 a 2015 y las percepciones o perspectivas que tienen los productores tamberos acerca de ellas. En estos años podemos constatar dos modelos o contextos macroeconómicos diferentes pero que en ciertos puntos coinciden como veremos más adelante. Decidimos denominar “modelo neoliberal” al período comprendido entre 1990 y 2002, y “modelo neoprogresista” o “neodesarrollista” entre 2002 y 2015.

Al comienzo de la década del 90, Argentina transitó un adverso contexto macroeconómico que se “inauguró” con el plan de Convertibilidad aplicado por el gobierno de Menem. El programa económico del momento tuvo como pilares la desregulación de la economía, la paridad peso-dólar, privatizaciones y endeudamiento externo. Todo esto provocó, entre otras causas más, la crisis del año 2001-2002, que dio lugar a la gestación de otro programa económico: al neoprogresista.

Ante este resumen histórico y macroeconómico, nos preguntamos cómo incidieron esos modelos políticos-económicos en la actividad lechera del distrito Sa Pereira. Para ello, la voz del productor es crucial; el hecho de recuperar tales opiniones o percepciones sobre la economía nos da pautas para observar las transformaciones productivas en sus explotaciones agropecuarias.

La estructura del trabajo comenzará con una breve historia de la conformación de la cuenca lechera santafesina y una caracterización del distrito Sa Pereira. Continuaremos con un

apartado referido a políticas macroeconómicas y la percepción acerca de ellas para luego arribar a las conclusiones y resultados finales.

PALABRAS CLAVES: lechería, macroeconomía, Estado.

1. LA CUENCA LECHERA SANTAFESINA Y EL DISTRITO SA PEREIRA

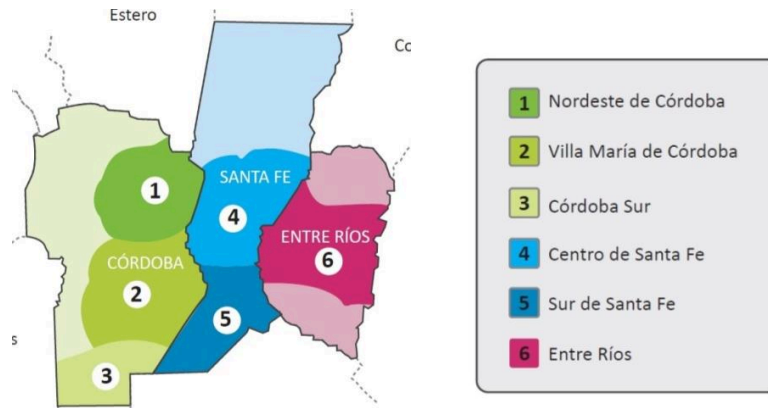
Si nos tomamos el atrevimiento de poner una fecha al nacimiento de la cuenca lechera sería posterior al año 1930, momento de la crisis capitalista internacional. Esta crisis provocó la caída de los precios internacionales con lo cual muchos colonos de los departamentos¹ del centro de la provincia de Santa Fe reconvirtieron su producción, ya sea agrícola-ganadera de cría, en lechera. El aumento de la actividad tampera se sustentó además por el accionar de las cooperativas que se crearon con el objetivo de industrializar la leche. Estas cooperativas se multiplicaron sobre todo en el centro oeste de la provincia, dando origen a un proceso de desarrollo socio-territorial y económico cuyo momento más importante se da en 1938 con el surgimiento de SanCor. A dicho desarrollo socio-territorial y económico se lo denominó cuenca lechera, la cual está *“conformada por los tamperos que se dedican a la producción de leche en una localización determinada, asociada o no a la presencia local de una planta industrial procesadora de ese producto”* (Gutman y otros, 2004: 58).

En 1960 se prohíbe comercializar leche fluida no pasteurizada, hecho que impulsó el desarrollo de nuevos procesos productivos, los que aumentaron los estándares del sector. Ya en los años 70, y ante una mayor demanda industrial, la producción lechera experimentó un fuerte crecimiento (Harnan, Cano, 2016). Todas las mejoras observadas en la productividad iban en conjunto con la incorporación de tecnología en los tambos, lo cual permitió *“minimizar la volatilidad inherente a la estacionalidad del producto para amortiguar los costos de producción de la industria y homogeneizar el uso de la capacidad instalada a lo largo del año”* (Harnan, Cano, 2016: 3).

En la actualidad, la provincia de Santa Fe se encuentra en el segundo puesto de producción de leche del país, puesto que representa el 28% del total de la producción nacional (Ministerio de Producción de Santa Fe, 2017). Gran parte de su territorio se ve comprendido en lo que es la gran cuenca lechera nacional como lo podemos observar en la figura uno (1):

¹ División política de la provincia de Santa Fe.

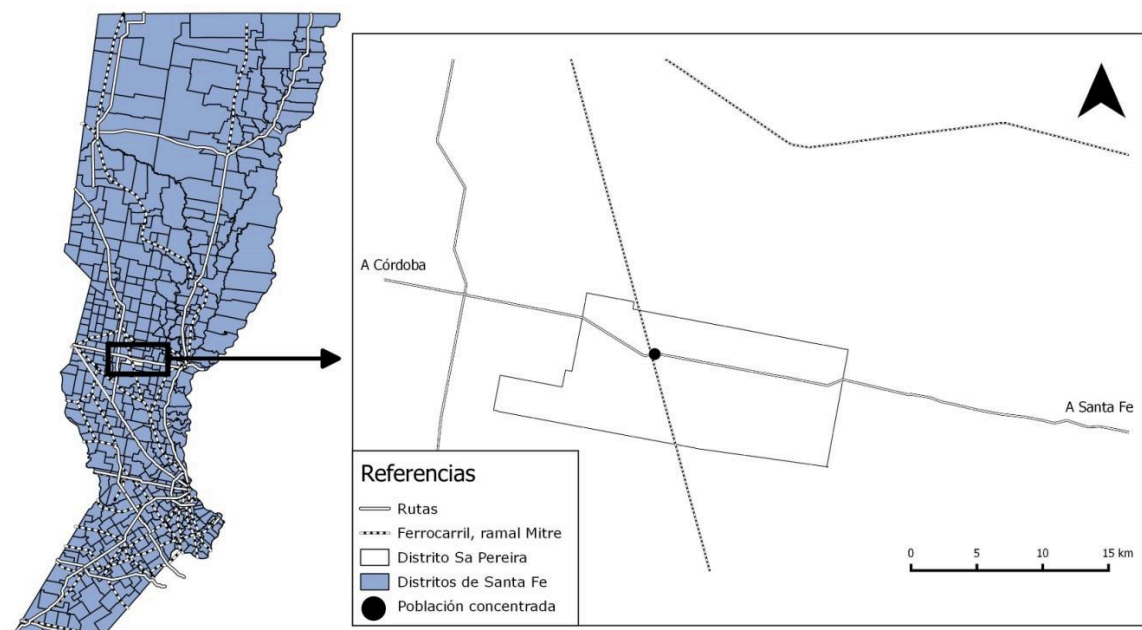
Figura 1: Cuencas lecheras de Argentina.



Fuente: SENASA.

En el interior de la cuenca “centro de Santa Fe” se encuentra Sa Pereira, un distrito rural del departamento Las Colonias de 1.906 habitantes (CNPyV 2010). Gran parte de esa población se encuentra de forma concentrada (1700 según estimaciones de la Comuna local) y el resto, dispersa. La población concentrada, se emplaza sobre dos importantes vías de comunicación: la autovía nacional n° 19 (a 70 km. de la ciudad Santa Fe) y ramal ferroviario Buenos Aires-Tucumán (ver figura N° 2).

Figura 2. Ubicación de Sa Pereira.



Fuente: Elaboración propia con QGIS.

El tambo (producción primaria) es una de las actividades económicas que se desarrollan en el distrito (además de la industria de baterías Jalit Hnos., de biodiesel "Doble L. Bioenergías S.A.", empresa láctea BresciaLat, comercios, otros) y en el año 2015, se contabilizaron veinticinco (25) tambos en Sa Pereira (Ministerio de Producción, 2015). Ante este panorama, nos interesa observar cuál fue el alcance de diferentes medidas macroeconómicas impulsadas desde el gobierno nacional en un distrito tan pequeño dentro de la cuenca lechera santafesina, junto con los posibles cambios y transformaciones de las explotaciones agropecuarias con tambo. En relación con el criterio de selección de los productores tamberos a entrevistar, Gallart nos dice que *“no es probabilístico sino intencional”* (en Vasilachis, 2013: 109), es decir, los productores entrevistados fueron elegidos de acuerdo con características que consideramos relevantes en la respuesta al interrogante planteado. Por cuestiones de cercanía y de ausencia de un medio de transporte que nos acerque a los tambos más alejados del distrito, fueron entrevistados cinco productores tamberos que viven en la localidad.

3. POLÍTICAS MACROECONÓMICAS, MODELOS MACROECONÓMICOS Y SU ALCANCE EN SA PEREIRA

Para conocer cuál fue el alcance de las medidas económicas sobre la actividad tambera es necesario definir ciertos conceptos previamente, por ejemplo: macro y microeconomía. Rogelio Frigerio, considerado como el “padre” del desarrollismo argentino, sostenía que la macroeconomía *“estudia no las unidades que participan del proceso económico sino los agregados que se relacionan con toda la economía (...) y la microeconomía es la que estudia el comportamiento de las unidades (...)”* (1981: 53). Es decir, la macroeconomía estudia el funcionamiento global de la economía como “un todo” sin hacer hincapié en algún sector o agentes individuales. Quien complementa estas ideas es el economista e investigador español Jorge Uxó González quien sostiene que *“la política macroeconómica es entonces una decisión económica que trata de influir en los objetivos de renta, empleo, inflación y saldo exterior, fundamentalmente a través de la influencia sobre la demanda agregada”* (2012). En otras palabras, la macroeconomía tiene un enfoque global de la economía con ciertos objetivos e instrumentos como política fiscal, política monetaria y política cambiaria.

Un gobierno aplica los instrumentos de la macroeconomía a través de sus políticas económicas, entendidas como un conjunto de decisiones y valoraciones que ponen de manifiesto las teorías económicas cuyo objetivo “*consiste en maximizar el bienestar social duradero de manera equitativa y sostenible*” (Spiegel, 2007: 7). En relación con esto, la *política fiscal* es la que desarrolla el gobierno a través de las variaciones en los ingresos y gastos públicos, dando como resultado el déficit o superávit público. Los objetivos de esta política son moderar los ciclos económicos, procurar elevar el nivel de ingreso nacional, redistribuir el ingreso, proveer bienes públicos o aumentar el empleo, entre otros. Dichas políticas pueden ser expansionistas o contraccionistas/recesivas; las primeras responden a medidas que generan un aumento en el gasto del gobierno, una reducción de los impuestos o una combinación de ambas. Por el contrario, una política “contraccionista/recesiva” se presenta cuando se toman decisiones para tener un gasto gubernamental reducido o para aumentar los impuestos (Subgerencia Cultural del Banco de la República de Colombia, 2015). La *política monetaria* es la que aplica el Banco Central de cada país. Según Uxó González (2012), el instrumento fundamental es el control de tipo de interés lo cual da lugar a la estabilidad (o no) de precios. Y por último la *política cambiaria*, aquella que da cuenta del tipo de cambio entre la moneda de un país y las de otros. Actualmente, el tipo de cambio de las principales monedas (euro, yen, dólar, libra, otras) fluctúa libremente en función de la oferta y demanda de cada una de ellas en los mercados de divisas, aunque los bancos centrales pueden intervenir en tales mercados comprando o vendiendo divisas si lo creen necesario (Uxó González, 2012).

Por lo tanto, un modelo macroeconómico es aquel que construye un gobierno en base a políticas fiscales, monetarias y cambiarias. A continuación, analizaremos el alcance en los cambios de los cinco productores de dichas políticas bajo dos modelos macroeconómicos: neoliberal y neoprogresista o neodesarrollista.

3.1 El modelo neoliberal 1990-2002

Los gobiernos de Menem (1989-1999) y de De la Rúa (1999-2001) estuvieron caracterizados por políticas neoliberales. En el primero se impulsó una reforma estructural de la economía (que se venía gestando desde la última dictadura cívico-militar) y en el segundo, durante el breve tiempo que duró, se profundizaron las medidas implementadas durante el

gobierno menemista hasta diciembre de 2001, momento de la crisis política, social y económica. Algunas de las medidas neoliberales de este período fueron: regulación de la actividad económica por parte del Estado a favor del mercado (grandes empresas y capital transnacional), privatización de los servicios y de empresas públicas (YPF vendida a Repsol y Ferrocarriles Argentinos, concesionada a varias empresas) y flexibilización laboral. Estas políticas fueron consensuadas entre el gobierno y los organismos financieros internacionales con el objetivo de reducir el gasto público y el déficit en las finanzas públicas.

Definido el modelo neoliberal, procedemos a explicar las variables macroeconómicas con las cuales confeccionamos la entrevista a los productores tamberos de Sa Pereira:

-Política fiscal (restrictiva, reducir el déficit fiscal): importación de insumos sin gravámenes, desregulaciones y supresión de la Comisión de Concertación de Políticas de Lechería (COCOPOLE) y del Fondo de Promoción de la Actividad Lechera (FOPAL).

-Política monetaria: inflación baja (precios estables, un 58%² de inflación acumulada entre 1990-1999).

-Política cambiaria: ley de Convertibilidad (paridad peso-dólar).

Una de las medidas para reducir el déficit fue la supresión de la COCOPOLE y FOPAL en 1991. Según Barbero y Gutman, esto generó que *“las relaciones producción primaria/industria se determinaran directamente entre el tambo y la usina láctea”* (2007: 138). Ante esta situación, un productor nos comenta lo siguiente:

Entrevistador (E): ¿Con qué instituciones mantenía relaciones?

Productor 2 (P2): Al tambo siempre lo manejan las industrias, ellas ponen el precio, vos podés estar en Sociedad Rural, donde quieras, pero terminan decidiendo las industrias el precio que quieren.

E: ¿Se encuentra agremiado?

P2: En el centro tambero, era un centro de acá de la zona, de Rafaela que atendía los tambos.

E: Me dijiste que las industrias determinaban el precio...

² Fuente: INDEC.

P2: Y lo siguen haciendo hasta el día de hoy. Hoy te decide la industria. Vos no decís: “te vendo la leche a tal precio”, no.

E: ¿Pero había una posible negociación?

P2: siempre se charla, se habla... pero a lo último, no se hace más nada de lo que ellos quieren. No vas a sacar mucho más que eso.

En sintonía con este productor, otro de los entrevistados sostiene lo siguiente:

E: ¿Cómo era negociar el precio en ese tiempo con la empresa láctea?

P5: El precio lo ponían ellos. Lo que pasa que no es como ahora que hay pequeñas empresas, en ese tiempo lo único que había eran las grandes empresas y vos no veías al zonal. No era mucho lo que podías pelear el precio. Y uno teniendo un tambo chico tampoco puedes pelear. Hoy [2017] eso cambió, hoy tenés empresas chicas, tenés más volumen, algunos centavitos más le sacas (...)

Durante la década de 1990, la industria tenía la libertad absoluta de fijar el precio por litro de leche. La creación de la COCOPOLE en la década del 80', tuvo el propósito que “los precios a abonar por la producción de base y de excedente, en su caso entregada por los productores, serán determinados por los sectores de la industria y de la producción integrantes de la Comisión de Concertación de Política Lechera (...) En caso de no haber acuerdo, laudará la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (...)” (Ley 23359, Art. 9, 1986). Es decir, se establecía un precio mínimo a través de una negociación entre productores e industria mediada por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Cuando desaparece ésta, la negociación por el precio también. Los productores en sus relatos nos dicen que el precio era impuesto por la industria y que era difícil una posible negociación por el precio, sobre todo si el tambo era pequeño.

Por otro lado, la importación sin gravámenes junto con la paridad dólar-peso generó impactos positivos para todos los entrevistados, como los que nos plantean los siguientes:

E: del “1 a 1”... ¿qué recuerda? ¿Les trajo ventajas?

P1: Mirá, yo creo que no estuvimos tan mal como ahora [2017]. Pero a los que les trajo más ventaja fue a la parte agrícola.

E: claro.

P1: con ese sistema pudimos comprar maquinaria, te puedo decir que sí. Creo que ahí compramos el mixer... Trajo ventajas. Por más que haya sido ficticio, porque después todo lo que pasó, fue algo que no era 1 a 1.

E: Del 1 a 1, ¿qué puede recordar?

P4: Fue una época que realmente a mucha gente que venía “pedaleando”, que estaba “empantanada” en el barro, le dio como un salvavidas. Hubo gente que lo supo aprovechar, otra que no. pero ya era una cuestión personal. El haber tenido esos años de estabilidad monetaria nos permitió proyectar a corto plazo las distintas producciones.

Este último productor menciona la estabilidad monetaria. Ésta también juega un papel importante en la actividad láctea dado que “reglas de juego estables” permiten que no se dé el factor incertidumbre, el cual condiciona el interés por invertir en lechería o en cualquier otra actividad económica. No obstante, con respecto a la inflación, tuvimos respuestas dispares:

E: en relación a la inflación, se dice que durante Menem, hubo un incremento de un 58% en 10 años, ¿pudo percibir inflación en esos años?

P1: yo te diría que siempre le íbamos corriendo por detrás. Siempre te va ganando. La inflación siempre te ganaba a pesar de que te aumenten 15 centavos. Nunca pudimos con la producción ir por delante de la inflación. Eso es histórico.

E: Bien, del año 1990 al 2002, ¿cómo podría calificar el tener un tambo en esa década?

P5: Y... en los 90' no era muy fácil, porque estaba todo que se disparaba. Vos cobrabas y apenas llegabas a fin de mes. Era jodido en esa época. Mucha inflación había.

E: Es decir, no llegabas a cubrir el costo total de producción, por ejemplo.

P5: El total si... pero si comprabas algo, como un tractor, en efectivo bárbaro. Pero en cuotas o con un préstamo terminabas pagando el doble. Eso era jodido.

E: En relación a la inflación, que en 10 años hubo un 58%... ¿Pudiste percibir inflación?

P3: No, no percibimos. Cubríamos los costos tranquilamente. A finales de los 80, fue un caos total. Ahí sí que la pasamos mal. Le entregamos a SanCor con el tambo de mi suegro y estuvimos más de 6 meses sin cobrar...

Mientras que para dos la inflación no les permitía crecer o adquirir maquinaria, el otro no lo percibió, aunque sí da cuenta de la problemática de la hiperinflación de finales de los 80. El productor 5 menciona indirectamente a los intereses que cobraba el banco en caso de pedir un préstamo o si se compraba en cuotas.

El sector lácteo en los años 90 estuvo marcado por la apertura comercial que provocó una “renovación tecnológica a través de la importación de equipos, proceso necesario para poder hacer frente a la competencia internacional” (Roman, y otros, 2012: 5). Esta renovación tecnológica y productiva no llegó para todos, sino que fueron los grandes tambos que pudieron adecuarse y adaptarse mucho más rápido a este nuevo marco económico regulatorio y no así los pequeños. No obstante, el hecho de que cerraran muchas explotaciones tamberas no provocó que la producción bajara sino lo contrario; ésta se concentró y continuó creciendo como así lo podemos observar en la siguiente figura (N° 3): tanto a nivel nacional como provincial, la cantidad de tambos disminuye pero no así la producción.

Figura 3. Evolución de la cantidad de explotaciones tamberas y producción en millones de litros a escala nacional y provincial en los años 1988, 1995 y 2002.

	AÑO 1988			AÑO 1995			AÑO 2002		
	CANTIDAD DE TAMBOS	PRODUCCIÓN EN LITROS (MILLONES)	VACAS TOTALES	CANTIDAD DE TAMBOS	PRODUCCIÓN EN LITROS (MILLONES)	VACAS TOTALES	CANTIDAD DE TAMBOS	PRODUCCIÓN EN LITROS (MILLONES)	VACAS TOTALES
NACIÓN	30.500	6.031	2.010.711	22.000	8.865	2.358.000	15.250	7.503	3.510.318
PROVINCIA	8.715	1.508	517.244	5.664	2.301	540.444	5.500	2.523	568.326

Fuente: Cadena Láctea Santafesina (2008), Ministerio de la Producción.

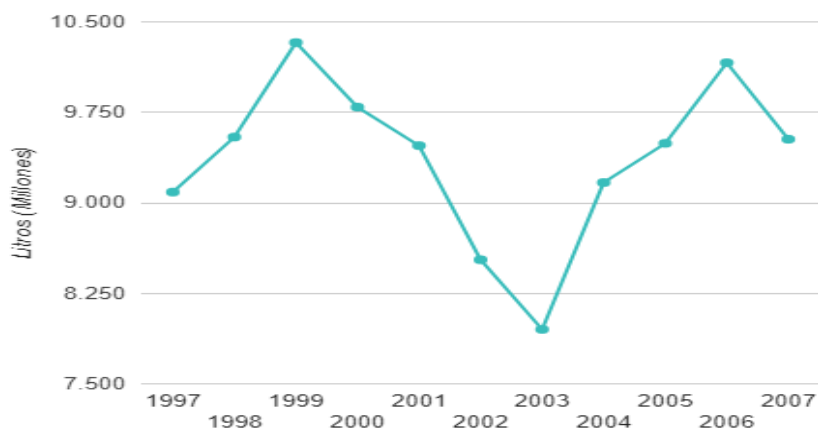
3.2 El modelo neoprogresista, 2002-2015

A finales del siglo XX, el modelo neoliberal comenzó a demostrar la fragilidad de la economía ante la dependencia de los flujos de capitales externos y “por el deterioro de los

términos de intercambio de productos exportables, por el déficit de las balanzas comerciales y de pagos y por el creciente endeudamiento externo de las economías que la componen” (Larracharte, 2010: 71). Esto fue confirmado por los reiterados “altibajos” en la economía nacional ante las crisis financieras de 1995 (“efecto Tequila”), de 1997 (en el sudeste asiático) y de 1998 (en Rusia) y la crisis política, social y económica del 2001. Con la salida del gobierno de De la Rúa, y de la sucesión de cuatro gobiernos (de los cuales uno de ellos suspendió el pago de la deuda externa), se pone fin a la convertibilidad, lo que significó que se triplique el valor del dólar en relación al peso. Luego de estos sucesos, se da inicio a un nuevo modelo económico.

La devaluación de enero de 2002, el alza de los precios internacionales de los *commodities*, la aplicación de retenciones al sector agropecuario y la suspensión del pago de la deuda externa ayudaron a la recuperación de la balanza comercial y fiscal del país. Este panorama de crecimiento económico dio origen a lo que algunos autores denominan como modelo neoprogresista o neodesarrollista (2002-2015). Hablamos de neoprogresismo en América Latina porque este término está sustentado en que los gobernantes de algunos países (Brasil, Uruguay, Venezuela, Argentina, por ejemplo) *“heredan las bases macroeconómicas del modelo neoliberal (algunas expuestas en el modelo anterior), que son relativamente conservadas por una parte sustancial, de modo que los neoprogresistas se preocuparán por reforzarlos gradualmente”* (Wajner, 2016). Es decir, los gobiernos neoprogresistas tienen un discurso que va más allá de la “izquierda o derecha” y se presentan como la “tercera vía”. La destacada socióloga argentina Maristella Svampa, sostiene que los gobiernos que le sucedieron a los neoliberales tienen una esencia parecida a estos últimos, ya que si bien se presentan con un discurso progresista y *“enfatican una retórica industrialista y emancipatoria que reivindica la autonomía económica y la soberanía nacional”* (2013, 37), profundizan el extractivismo en los recursos naturales bajo el “consenso de los commodities”. No obstante, bajo este período temporal analizado, el Estado cumplió un rol de “redistribuidor de la riqueza”, el cual apostó al consumo de los sectores populares mediante una política fiscal expansiva. Gracias a estas políticas, el sector lácteo se recuperó en 2004 como podemos observar en la figura n° 4:

Figura 4: Producción de leche a nivel nacional en millones de litros



Fuente: Ministerio de Agroindustria de la Nación.

Al igual que en el período neoliberal, a continuación se presentan las políticas económicas con las cuales se confeccionó la entrevista:

- Política fiscal: *expansiva* (favorece al mercado interno), subsidios a la producción.
- Política monetaria: inflación (entre 2002 y 2015: 183,38%³)
- Política cambiaria: fin de la ley de Convertibilidad, devaluaciones (1 dólar- 3 pesos en 2002; 1 dólar- 9 pesos en 2015).

En 2006, el Ministerio de Economía creó un programa de financiamiento que tenía como objetivo apoyar al sector tambero a partir de subsidios cuyo presupuesto provenía de la recaudación de los derechos de exportación (Alasino, Arana, 2014). Por otra parte, se subsidió el consumo interno para lograr abastecer al grueso de la población a precios accesibles, es decir, se incrementó el gasto público para potenciar el mercado y consumo interno de lácteos. Ante esto, un productor nos manifestó que su tambo era muy chico (cien (100) animales en producción y “secas” (que no están en producción, generalmente son aquellas que están a punto de parir) y que no pudo acceder a tales programas de financiamiento. En el mismo sentido, otro coincide y nos comenta lo siguiente:

³ Fuente: INDEC.

E: El gobierno otorgaba subsidios para mejorar la productividad de los tambos. ¿Pudiste acceder a esos instrumentos de financiamiento?

P3: No, no. La misma empresa te daba más precio según tu calidad de leche. Te daba el formulario donde vos rellenabas... pero a la vez te ponían muchas trabas. De los que conozco, muy pocos pudieron acceder a los subsidios, pero los grandes... los chicos nunca tuvieron apoyo.

Ambos productores, al tener un tambo chico o familiar, manifiestan no poder acceder a los mecanismos de financiamiento propuesto por el gobierno nacional a pesar de la Resolución 297/2010, uno de cuyos objetivos específicos era la “defensa de pequeños y medianos productores, especialmente los que ejercen su actividad en tierras alquiladas” (información legislativa, 2010). En oposición a estos tamberos, otros sí pudieron acceder y sostienen lo siguiente:

E: En relación a los préstamos de financiamiento, ¿supieron ser accesibles?

P2: Sí, algunos. Fue más de lo que se dijo de lo que llegaron en realidad. Alguno pude tener, sí.

E: ¿Eran accesibles o muchas trabas?

P2: No, eran accesibles, razonables...

E: ¿Y el monto supo ser suficiente?

P2: Y... [se ríe] el monto siempre es insuficiente. Lo que pasa es que si dan, le dan a todos y nunca estás conforme. Ayuda a algo, pero no resuelve.

E: ¿Pudiste acceder a alguno de los programas de subsidios del gobierno nacional?

P1: Sí, los aprovechamos. Sí, eran accesibles. Esas son cosas que tienen que seguir estando.

¿Qué nos dicen estos productores?, que si bien pudieron acceder a los préstamos, los montos no eran suficientes para resolver la situación de la actividad tambera. Situación que se vio agravada por el fenómeno de la inflación, ya que los insumos del tambo aumentaban y no

así el precio por litro de leche. La inflación fue uno de los temas sobre los que se les preguntó a los tamberos. Ellos nos manifestaron su preocupación, por ejemplo:

E: ¿Qué pasaba con la producción en relación a la inflación?

P2: Sí, se come algo de la producción. Algunas veces sacábamos plata de la cosecha para gastos del tambo.

E: En relación al precio mínimo por litro que se imponía... ¿Supo ser suficiente esto?

P1: Más o menos, yo vi un poco afectada la producción. A veces no cubríamos el costo de producción por el precio de litro de leche. Muchas veces no sabíamos cómo seguíamos siendo productores. Uno siempre apostaba, pero estábamos cansados. Hace 15 años tener 5 mil litros, era estar en la cresta de la ola, hoy si haces eso tenés que estar manoteando de todos lados para sobrevivir. No bajas de ahí porque perdés.

La inflación no solo afectaba a los consumidores sino también a los productores ante la falta de actualización del precio por litro de leche. Un informe de los Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (CREA) indicó que en la segunda mitad de 2013 “*el costo de producción de leche se incrementó a una tasa del 2,8% mensual, principalmente por aumentos en alimentación y personal. Por su parte, el precio de venta del litro subió a una tasa del 1,5%, lo que repercutió negativamente en la rentabilidad de los tambos*” (Infocampo, 2017). Es decir, el tambo no era autosuficiente o rentable, sino que debían tomar dinero de otras producciones para poder cubrir gastos corrientes del mismo. Este desaliento y falta de rentabilidad acentuó el abandono de la actividad lechera y que las tierras se arrendaran y/o se volcaran a la agricultura (Guiguet y otros, 2011).

Por último, con respecto al alcance de la política cambiaria, la salida de la convertibilidad en 2002 golpeó duramente a los sectores populares y acrecentó la pobreza del país pero generó ganancias extraordinarias al sector exportador. La devaluación tuvo un impacto significativo en la agricultura, pero sobre la lechería, esto empeoró la situación de la crisis de 2001. En Este sentido, se les preguntó a los productores sobre esta medida y nos lo cuentan en los siguientes diálogos:

E: Con la post convertibilidad, la salida de la paridad 1 dólar- 1 peso, ¿cómo cree que impactó en su producción?

P1: bueno, el dólar... qué tema. Cuando se vende la leche en polvo, se vende en dólares. En ese momento, las industrias nos exigían que produzcamos, la leche se iba a colocar, pero resulta que eso llegó a un pico. Ahí impactó positivo, pero duró un tiempo.

E: ¿Cómo crees que impactó en tu producción la crisis de 2001?

P5: Y en el 2001 había que ir paso a paso... si querías hacer uno de más, te ibas al caño. Y más cuando el dólar pasa a 4 pesos.

E: ¿Y en qué crees que impactó eso?

P5: Impactar, no impactó en nada. Impactó en no poder crecer.

E: ¿Encareció productos, por ejemplos?

P5: Encarecer, encareció todo. Todos los insumos se encarecieron en 2002, alfalfa y otros.

E: ¿Pero a la vez no permitía vender a un mayor precio?

P5: No te permitía agrandarte. Pagabas las cuentas solamente. Cosa que en los 90, si bien fue duro, pero se podía comprar al contando y ya. El problema era meterse en préstamos, en cambio en el 2001 no ya no se llegaba más, ni al contado. En 2010, si vos tenías 50 vacas en producción, yo tenía que tener, para ganar lo mismo, 70 u 80 vacas porque si no ibas para atrás.

Por un lado, el tambero 1 nos dice que la devaluación le significó una mayor producción porque las empresas se lo requerían, pero eso duró un tiempo. Al mismo tiempo, el productor 5 sostiene que la devaluación no les permitió crecer a la vez que se encarecieron todos los insumos para el tambo al igual que la alfalfa, por ejemplo. La grave crisis de 2001 junto a la devaluación de 2002, provocó que muchos tambos cerraran y se volcaran a la actividad agrícola y ganadera de cría.

De los cinco tamberos entrevistados, tres continúan con la actividad mientras que los otros dos, no. Uno de ellos cerró su tambo en 2011 para apostar a la ganadería y agricultura; el otro lo hizo en dos oportunidades: en el año 2001 cerró ante el contexto económico del país, el cual no le permitía afrontar los gastos de la producción, pero reabrió en el año 2007 con apenas 60 animales. En 2015 debió renunciar nuevamente debido a la falta de pago por parte de la

empresa a la que le vendía su producción y a los elevados costos de los insumos que requería. En la actualidad, se dedica a la cría de animales y al comercio en la localidad de Sa Pereira.

Como podemos observar, la fuerte devaluación de enero de 2002 provocó pérdidas en estos tamberos, pero en los meses posteriores a la devaluación, la situación cambió. El hecho de poder exportar leche fluida y en polvo a China, uno de los principales socios comerciales de la Argentina, generó la tracción de la producción por parte de las industrias hacia los tamberos.

No obstante, la situación no mejoró con el tiempo. El fenómeno de la inflación y las devaluaciones constantes de la moneda provocaron que muchos tamberos abandonaran esta actividad para abocarse a la agricultura, seducidos además por la alta cotización de los precios internacionales de los cereales y granos.

4. CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo, pudimos observar que la producción tambera es una actividad “muy sensible” a las políticas económicas de un gobierno. Son los mismos productores quienes reconocen ciclos de crecimiento y otros de estancamiento o de disminución de la producción.

En la década del 90', los tamberos nos planteaban que el dólar fuerte y competitivo en un primer momento, les permitió salir de la crisis de la década anterior, sin embargo, conforme pasaban los años, la inflación, la convertibilidad y la caída del consumo generaron cambios en sus explotaciones agropecuarias; mientras que algunos seguían apostando a esta actividad, otros debieron renunciar por el simple de hecho de no ser rentable. Con la salida de la paridad cambiaria en 2002 y los cambios económicos a partir de tal año, los tamberos pudieron modernizarse y aumentar su producción. No obstante, la inflación, los precios internacionales de *commodities*, la ausencia de una política lechera clara que ayude a revertir la situación de los tamberos y otras variables más, provocaron que muchos de ellos cierren sus salas de ordeño.

Es por ello que en el distrito de Sa Pereira, las explotaciones agropecuarias han cambiado su fisonomía pasando del tambo como una actividad familiar a uno más grande y moderno, explicando que si no invertían, cerraban el tambo; mientras que otros, apostaron por la agricultura o ganadería, actividades más rentables por el contexto económico.

Con respecto a los discursos de los productores, observo que piden cambios en materia económica, sobre todo estabilidad de precios lo cual les permitiría proyectar a corto y largo

plazo las diferentes producciones. Por otro lado, los pequeños tambos (los que cerraron para dedicarse a la agricultura y ganadería de cría) desaparecen por el escaso o nulo apoyo desde el gobierno para poder subsistir en un mercado que, como se muestra en la figura N° 3, se perfila hacia uno altamente concentrado.

Ante esto, vale preguntarse algunas cuestiones que podrían servir como disparador para otras investigaciones como por ejemplo: ¿es favorable un panorama de concentración de producción en pocos tambos? ¿Dejaremos de hablar de cuenca lechera en un futuro?

5. BIBLIOGRAFÍA

- Alasino, C. M. y Arana, H. (2014) Políticas y desempeño del sector lechero argentino entre 2003 y 2011. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, año 3, n° 6. Universidad Nacional de Lanús, Argentina. Recuperado de: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:5dDGfvWWNU4J:revistas.unla.edu.ar/perspectivas/article/download/656/690+&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=ar>
- Barbero, M. I. y Gutman, G. (2007) La industria láctea ante el proceso de reestructuración de la economía argentina en la década de 1990. *Estudios Sociales*, vol. XVI, n° 31. México. (pp. 127-163). Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572008000100004
- Frigerio, R. (1981) *Economía política y política económica nacional*. Buenos Aires: Librería Hachette S.A.
- Guiguet, E.; Rossini, G.; García Arancibia, R.; Vicentín Masaro, J. (2011) *Competitividad del Complejo Lácteo Santafesino. Cap. 3: Políticas gubernamentales*. Santa Fe, Argentina. Facultad de Ciencias Económicas, UNL. Recuperado de: <https://fce.unl.edu.ar/iecal/competitividad-complejo-lacteo-santafesino.pdf>
- Gutman, G.; Iturregui, M. E. y Filadoro, A. (2004) *Propuestas para la formulación de políticas para el desarrollo de tramas productivas regionales. El caso de la lechería caprina en Argentina. Series Estudios y Perspectivas*, Buenos Aires. CEPAL.
- Harnan, E. y Cano, M. (2016) *Industria lechera argentina. De la crisis a una lenta recuperación. Agronegocios de KPMG*, Argentina. Recuperado de: <https://assets.kpmg/content/dam/kpmg/pdf/2016/07/kpmg-argentina-industria-lactea-argentina-2016.pdf>

- Infocampo* (2017) Cómo impacta la inflación sobre la actividad del tambo. Recuperado de:
<http://test.infocampo.com.ar/cmo-impacta-la-inflacin-sobre-la-actividad-del-tambo/>
- Información Legislativa y Documental*. Ley 23359. Recuperado de:
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=23002>
- Larracharte, M. (2010) Impacto de las crisis internacionales de los ´90 en el Mercosur. *Revista Ciencias Económicas* n° 1 (pp. 69-80). Recuperado de:
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/economicas/article/view/7065>
- Ministerio de Agroindustria de la Nación. Dirección Nacional Láctea (ex Subsecretaría de Lechería de la Nación). Recuperado de:
https://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/ss_lecheria/
- Ministerio de Producción (2008) Cadena láctea santafesina. Gobierno de Santa Fe. Recuperado de: <https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/93790>
- Ministerio de Producción (2015) Sistema Integrado de Vacunación contra la Fiebre Aftosa y control y erradicación de la Brucelosis y Tuberculosis Bovina. Gobierno de Santa Fe. Recuperado de: <https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/93790>
- Román, M.; Barruti, J.; Rodríguez, M.; Lazo, G. (2012) Caracterización del comercio exterior de la industria láctea argentina 1995-2010. Buenos Aires. Universidad Nacional del Salvador.
- Spiegel, S. (2007) Políticas macroeconómicas y de crecimiento. *Departamento de Asuntos Económicos y Sociales*. Nueva York. ONU. Recuperado de:
https://esa.un.org/techcoop/documents/Macro_Spanish.pdf
- Subgerencia Cultural del Banco de la República (2015) Política fiscal. Colombia. Recuperado de: http://admin.banrepcultural.org/blaaavirtual/ayudadetareas/economia/politica_fiscal
- Svampa, M. (2013) Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina. *Revista Nueva Sociedad* n° 244. Recuperado de:
<http://maristellasvampa.net/archivos/ensayo60.pdf>
- Uxó González, J. (2012). Macroeconomía. Recuperado de:
<http://www.expansion.com/diccionario-economico/macroeconomia.html>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2013). Métodos cualitativos I. Buenos Aires: Centro editor de América Latina S. A.

Wajner, D. (2016) La inminente era del neoprogresismo en Latinoamérica. *Revista Foreign Affairs Latinoamérica*. México. Recuperado de: <http://revistafal.com/la-inminente-era-del-neoprogresismo-en-latinoamerica/>